

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

**Las cajas comunitarias como estrategia alternativa de
desarrollo local. Comunidad de Balda Lupaxí, Cantón
Colta, Ecuador**

Community banks as an alternative strategy for local development.
Balda Lupaxí Community, Colta Canton, Ecuador

Lenin Hernán Chimbolema Coro

leninkoroman@hotmail.es
<https://orcid.org/0009-0000-8881-8090>
Universidad Politécnica Salesiana
Quito – Ecuador

Ana Janeth Castro Medina

acastro@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7869-9710>
Universidad Politécnica Salesiana
Guayaquil – Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5009>

Artículo recibido: 11 de agosto de 2025.
Aceptado para publicación: 12 de diciembre
de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.



Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5009>

Las cajas comunitarias como estrategia alternativa de desarrollo local. Comunidad de Balda Lupaxí, Cantón Colta, Ecuador

Community banks as an alternative strategy for local development. Balda Lupaxí Community, Colta Canton, Ecuador

Lenin Hernán Chimbolema Coro

leninkoroman@hotmail.es
<https://orcid.org/0009-0000-8881-8090>
Universidad Politécnica Salesiana
Quito – Ecuador

Ana Janeth Castro Medina¹

acastro@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-7869-9710>
Universidad Politécnica Salesiana
Guayaquil – Ecuador

Artículo recibido: 11 de agosto de 2025. Aceptado para publicación: 12 de diciembre de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El presente artículo examina el papel de las cajas comunitarias como estrategia alternativa de desarrollo local en la comunidad Kichwa de Balda Lupaxí, Cantón Colta, Provincia de Chimborazo en Ecuador. La investigación adopta un enfoque cualitativo con alcance descriptivo, basado en entrevistas semiestructuradas a directivos, solicitantes de créditos y especialistas en el acompañamiento de las cajas de ahorro comunitarias. Los resultados evidencian que 618 cajas de ahorro comunitario se encuentran registradas en la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS) en el periodo de 2021 y 2025, existe una disparidad significativa entre las zonas urbanas (71%) y rurales (28%). Las cajas estudiadas no son parte de estas estadísticas, lo que significa que existen cajas que funcionan al margen de la institucionalidad formal. Las cajas comunitarias evidencian que trabajan bajo principios de solidaridad, confianza, vínculo comunitario, redistribución de excedentes y estructuras organizativas participativas y democráticas. En contraposición a las instituciones financieras tradicionales, los requisitos y plazos son más flexibles y corresponden a la realidad de la localidad en la que todas y todos pueden acceder. Aunque presentan desafíos en el manejo contable, los resultados sugieren que las cajas constituyen la primera fuente de acceso a financiamiento para las diferentes actividades económicas, contribuyendo al desarrollo local.

Palabras clave: desarrollo local, economía popular y solidaria, finanzas populares, cajas comunitarias


Abstract

This article examines the role of community savings banks as an alternative local development strategy in the Kichwa community of Balda Lupaxí, Colta Canton, Chimborazo Province, Ecuador. The

¹ Autora de correspondencia.

research adopts a qualitative approach with a descriptive scope, based on semi-structured interviews with managers, loan applicants, and specialists in community savings bank support. The results show that 618 community savings banks are registered with the Superintendency of Popular and Solidarity Economy (SEPS) for the period 2021-2025, with a significant disparity between urban (71%) and rural (28%) areas. The credit unions studied are not part of these statistics, which means that there are credit unions operating outside the formal institutional framework. Community credit unions demonstrate that they operate under principles of solidarity, trust, community ties, redistribution of surpluses, and participatory and democratic organizational structures. In contrast to traditional financial institutions, the requirements and terms are more flexible and correspond to the reality of the locality, where everyone has access. Although they present challenges in terms of accounting management, the results suggest that credit unions are the primary source of access to financing for different economic activities, contributing to local development.

Keywords: local development, popular economy, local development, popular and solidarity economy, popular finance, community savings banks

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Chimbolema Coro, L. H., & Castro Medina, A. J. (2025). Las cajas comunitarias como estrategia alternativa de desarrollo local. Comunidad de Balda Lupaxí, Cantón Colta, Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (6), 1679 – 1696.
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i6.5009>

INTRODUCCIÓN

La desigualdad financiera en el Ecuador refleja las enormes disparidades entre zonas urbanas y rurales, en el acceso a crédito, en específico los Pueblos y Nacionalidades enfrentan barreras significativas y dificultades para cumplir con los requisitos exigidos. Estas limitantes agravan la brecha de desigualdad y mantienen el ciclo de empobrecimiento. Según el INEC (2023), en diciembre del 2023, el Índice de Pobreza Multidimensional (IPM) a nivel nacional alcanzó los 19,0 puntos, 9,9 corresponde al área urbana y 38,04 en la zona rural. Estos datos evidencian las enormes desigualdades estructurales de las que son parte la población rural. Por lo que, en el artículo 283 de la Constitución del Ecuador del 2008 señala que:

El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir. (p. 137).

Este reconocimiento constitucional significa que en el Ecuador el sistema económico es social y solidario, en concordancia con sus preceptos señala su relación con el paradigma del Buen Vivir. Bajo este marco normativo se creó la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario en el año 2011, convirtiéndose en el instrumento jurídico para la puesta en funcionamiento de la EPS. El artículo 1 de esta ley señala que:

Se entiende por economía popular y Solidaria a la forma de organización económica, donde sus integrantes, individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación de capital. (LOEPS, 2011, p. 2).

Es importante señalar que, si bien estas normativas jurídicas ayudan a reconocer y a visibilizar e implica un gran avance, no significa que se haya creado con la constitución del 2008, sino que representa la institucionalización de prácticas que ya se han venido desarrollando desde muchos años atrás.

En este sentido, el sistema financiero nacional constituye un instrumento importante para el desarrollo económico y social orientado a la población con acceso a remuneración, no así para la población empobrecida que generalmente se ha sostenido en la autoorganización. Ante la ausencia del Estado no solo en la actualidad sino históricamente, las localidades se han visto obligados a manejar bajo sus propias lógicas de administración. Las cajas de ahorro y cajas comunales juegan un papel importante en la economía del Ecuador, la misma población vulnerable organizada ha sido quienes han brindado respuesta a las necesidades de la población. Su lógica de intervención apuesta por una propuesta política de servicios con principios de solidaridad para mitigar el impacto económico, en contraposición de la acumulación del capital.

El presente artículo se enmarca en la temática de las cajas comunitarias como estrategia alternativa de Desarrollo Local, centrándose en determinar si las cajas comunitarias contribuyen al desarrollo comunitario, a las prácticas de la economía solidaria y a los principios del Buen Vivir, o, responden a la lógica del sistema financiero tradicional generando problemas económicos y sociales en las familias que presentan dificultades de pago. Para ello recurre a la historia, el funcionamiento y la estructura de las cajas comunitarias respecto de su organización, toma de decisiones, administración de sus recursos y distribución de los excedentes y contrasta con las percepciones de la población en cuanto al acceso y utilidad de los créditos otorgados por las cajas comunales de la comunidad Kichwa de Balda Lupaxí.

Abonando a la comprensión del problema, en el Ecuador, la población en condición de vulnerabilidad no se califica como sujeto de crédito. En su gran mayoría, los habitantes de la Comunidad Balda Lupaxí, Provincia de Chimborazo no cumplen con los requisitos mínimos que solicita el sistema financiero convencional; el empleo informal, las garantías, los documentos, las tasas de interés, han sido una barrera constante que no les permite acceder al crédito financiero para desarrollar actividades productivas alineadas con alternativas de desarrollo.

Más allá del reconocimiento en los instrumentos normativos del Ecuador, no existe un acompañamiento real a las organizaciones, lo que genera grado de riesgo en la falta de transparencia en la administración de los recursos colectivos. En este sentido, se plantea la pregunta central: ¿actualmente las cajas de ahorro de la comunidad Balda Lupaxí contribuyen al desarrollo alternativo comunitario, a las prácticas de la economía solidaria y a los principios del buen vivir o responden a la lógica del sistema financiero tradicional generando problemas económicos y sociales en las familias que no tienen los recursos para cumplir con las obligaciones financieras?

En la actualidad no se ha realizado ningún tipo de estudio sobre las cajas comunitarias de Balda Lupaxí. Por ello, por lo indicado se busca fomentar el interés de investigadores de diversas disciplinas en hacer estudios y posteriormente contribuir para mitigar los efectos negativos que pueda generar o fortalecer las buenas prácticas sin perder los principios de la EPS. Los hallazgos presentados pueden motivar a profundizar la investigación para implementar un modelo de gestión en el manejo de las cajas.

El artículo se estructura de la siguiente manera, en la siguiente sección hace referencia a las teorías del Desarrollo local, Economía Popular y Solidaria (EPS) y Finanzas Populares Solidarias (FP) y Cajas Comunitarias, sobre lo cual se fundamenta el trabajo. Posteriormente, se presenta la metodología de investigación empleada. En la sección resultados y discusión se exponen los hallazgos principales reflexivos, finalmente presenta conclusiones sobre las implicaciones teóricas y prácticas del trabajo investigativo en contextos rurales.

METODOLOGÍA

El trabajo de investigación se realizó en la Comunidad de Balda Lupaxí Bajo, parroquia Columbe, Cantón Colta, Provincia de Chimborazo, se encuentra ubicado a 44.8 km de la ciudad de Riobamba. Es una comunidad del sector rural con una población kichwa hablante. Según datos del Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Columbe (2019), de 67 comunidades que conforman la parroquia, esta ocupa el tercer lugar como una de las que tiene mayor tasa poblacional con un total de 588 habitantes, La distribución por sexo muestra una diferencia mínima con predominancia femenina, con 313 mujeres (53%) y 275 hombres (47%). Se resalta que 387 miembros de la comunidad forman parte de la población económicamente activa (PEA) lo que representa el 66%, este porcentaje mayoritario representa una oportunidad para el desarrollo local. No obstante, las niñas y niños desde aproximadamente los 5 años contribuyen al desarrollo de las actividades pequeñas en la economía de la familia, al igual que los adultos mayores que generalmente trabajan hasta los 85 años promedio. Las principales actividades económicas de subsistencia son la agricultura, la ganadería, la producción de leche a pequeña escala y el trabajo como obreros en las ciudades principales.

En base al planteamiento de los objetivos, la investigación adopta un enfoque cualitativo de tipo no experimental con alcance exploratorio y descriptivo, en las que se abordó las teorías del desarrollo local, economía popular y solidarias, finanzas populares solidarias y cajas comunitarias.

Se emplea el estudio de caso como método principal de la investigación. La metodología permite contextualizar las dinámicas organizativas, económicas y socioculturales que caracterizan el funcionamiento de las cajas comunales. La elección de las dos cajas que operan Balda Lupaxí

responde por un lado a su trayectoria en iniciativas de economía solidaria y por otro a su participación en procesos comunitarios de autogestión financiera.

A través de la observación directa, entrevistas semiestructuradas y análisis documental, el estudio de caso posibilitó identificar no solo los beneficios tangibles de las cajas comunales en el acceso al crédito y el fortalecimiento de la economía familiar, sino además las tensiones, debilidades y aprendizajes que surgen en su implementación.

En consecuencia, se realizó un acercamiento ético con el Cabildo de la Comunidad, el presidente de la Caja Comunitaria, al Gerente y Subgerente de la Caja de Ahorro Yanapak. Este proceso de consentimiento informado fue esencial para garantizar el acceso a la información de una manera respetuosa y de reconocimiento sobre los procesos y prácticas que se ejercen en la administración de las cajas comunitarias.

En el marco metodológico de esta investigación se implementó la técnica de entrevista semi estructurada dirigida a tres grupos clave: 1) Directivos de las dos cajas para comprender el contexto histórico y conocer la forma en la que se administra y los desafíos que presentan. En este proceso se revisó el reglamento interno, actas de asambleas, listados físicos de socios que conforman, número de personas solicitantes por año, requisitos; que nos permita comprender el funcionamiento. 2) Solicitante de créditos con diversos perfiles lo cual nos permite entender la percepción que tienen acerca de las cajas y conocer sobre el acceso y utilidad del crédito. 3) Especialistas que tienen una amplia trayectoria en los procesos de consolidación de las cajas de ahorro comunitario en contraste con los lineamientos de la EPS, permitiendo contextualizar los desafíos de estas instituciones.

A continuación, se evidencian los perfiles de las personas a las que se entrevistó. Es importante mencionar que en algunos casos fue necesario traducir las preguntas al idioma Kichwa sin perder el objetivo de la pregunta.

Tabla 1

Perfil de solicitante de créditos en la Caja Comunitaria Balda Lupaxi

Perfil solicitante	Nivel de educación	Tipo de crédito	Monto solicitado	Plazo (meses)	Dificultad de pago
Mujer, 55 años, empleo formal estable	Primaria	Mejoramiento de vivienda	10.000	48	Sí
Hombre, 50 años, empleo formal estable	Primaria	Compra lote de terreno	5.000	36	Sí
Mujer, 70 años, actividades agrícolas	Sin escolaridad	Consumo	100	3	No

Fuente: elaboración propia.

Tabla 2

Perfil de solicitantes de créditos Caja de ahorro Yanapak

Perfil solicitante	Nivel de educación	Crédito	Monto solicitado	Plazo	Dificulta pago
Hombre, 40 años. Empleo informal.	Secundaria	Negocio de frutas	3.000	24	Si
Mujer, 32 años. Actividades agropecuarias.	Secundaria	Pecuario	1.500	24	No
Hombre, 32 años. Obrero migrante.	Secundaria	Consumo	3.000	3	No

Fuente: elaboración propia.

DESARROLLO

De la teoría del desarrollo local a la práctica de la economía popular y solidaria, finanzas populares y solidarias, y la caja comunitaria.

En base a la problemática de investigación se consideró un marco teórico acorde al abordaje de las cajas comunitarias. En este sentido, se emplearon conceptos de Desarrollo Local, Economía Popular y Solidaria, Finanzas Populares y Solidarias y Cajas Comunitarias.

Desde la visión economicista, el desarrollo se asocia con la transformación, cambio y crecimiento en la mejora de la calidad de vida, acompañado del fortalecimiento del capital económico mediante la generación de empleo y reducción de la pobreza. No obstante, este modelo no ha logrado resolver la crisis económica, social y ambiental, especialmente en las zonas rurales. Actualmente, este modelo agudiza la pobreza en los sectores populares, evidenciando la necesidad de impulsar una alternativa al paradigma tradicional que prioriza la acumulación del capital sobre el ser humano y que supere las desigualdades sociales. Esta propuesta alternativa no significa la ausencia de crecimiento económico, sino más bien el crecimiento equitativo en armonía con las necesidades sociales del territorio. El contexto actual social y político de América Latina requiere de nuevas alternativas de desarrollo (Guallicchio, 2004). En consecuencia, el concepto contemporáneo de desarrollo tiene una visión holística que considera los procesos de crecimiento y transformación en múltiples niveles.

Según Alarcón y González (2018) el desarrollo económico local no implica una relación económica a nivel país sino más aún en el desarrollo interno de cada territorio. De acuerdo con Guallicchio (2004):

El desarrollo local aparece como una nueva forma de mirar y de actuar desde lo local en este nuevo contexto de globalización. El desafío para las sociedades locales está planteado en términos de insertarse en lo global de manera competitiva, capitalizando al máximo posible sus capacidades por medio de las estrategias de los diferentes actores en juego (p. 4).

En este marco conceptual, los factores económicos y sociales tanto a nivel nacional e internacional influyen en el territorio local y viceversa. Así, los territorios locales actúan como dinamizadores de la economía y como agentes de cambio sociocultural a nivel colectivo. En términos de Madoery y Vázquez (2002), "el enfoque local de desarrollo es una respuesta a los problemas de desempleo y desorganización económica causados por la decadencia industrial y las deslocalizaciones" (p. 10). Por lo que esta perspectiva resulta fundamental para comprender el papel de las cajas comunitarias en el proceso de desarrollo local, asimismo, Cárdenas (2002) señala que los objetivos del desarrollo local son "la satisfacción de las necesidades básicas de la población; la reducción de las desigualdades, mediante una mejor distribución del producto social y el crecimiento económico-productivo de las colectividades locales" (p.55).

Para Arocena (2002) una sociedad local atraviesa por dos niveles fundamentales; el económico que se basa en un sistema de relaciones socioeconómicas entre los miembros dentro de un territorio, así; la riqueza generada localmente es controlada por los actores locales quienes deciden sobre la producción, comercialización y uso del excedente. En el nivel cultural, los grupos que habitan en un territorio deben compartir identidades colectivas que muestran una manera de ser y hacer y que se fortalece los lazos comunitarios cuando se materializa mediante acciones concretas que beneficien a toda la comunidad. Esta interrelación entre ambos niveles se complementa intrínsecamente, pues no puede desarrollarse una actividad económica en un mismo espacio desvinculada de su dimensión cultural.

Por otra parte, Coraggio (2006) reflexiona que el desarrollo local surge como una respuesta a los efectos negativos originados por la globalización y la acumulación de capital que ha generado desigualdades y exclusión social. En este sentido, resalta, la importancia del desarrollo humano entendido esto como la mejora continua de la calidad de vida o lo que en nuestro contexto llamaríamos el Sumak Kawsay un principio que respeta la biodiversidad, los derechos colectivos y el bienestar comunitario. Pero esta propuesta de calidad de vida significa superar las dicotomías de lo social y económico promoviendo una economía popular que no se fundamente en la acumulación del capital sino en la satisfacción de necesidades y la organización de redes comunitarias. Además, el autor señala que el desarrollo local no debe ser solo una reacción frente a la globalización, sino más bien un proceso de construcción social con visión estratégica, fomentando la participación ciudadana, fortaleciendo la economía popular y articular entre diversos actores para evitar la dependencia de programas asistenciales.

El concepto de Sumak Kawsay, brevemente introducido en el párrafo anterior, nos conduce a examinar el tipo de economía que podría responder a sus preceptos y a otras alternativas económicas al modelo de mercado predominante. La Economía Popular y Solidaria, como se reconoce en Ecuador, abarca diversas denominaciones asociadas a esta práctica, como la economía comunitaria, economía social, economía alternativa, otra economía, entre otros. Pero esta diferenciación para nuestro contexto nos permite aterrizar y entender sobre las prácticas solidarias materializadas en las cajas comunitarias, lo cual significa que la definición de la economía social es amplia, pero que se puede asociar con ciertos valores y principios.

En esta línea de pensamiento, Coraggio (2020) sostiene que la EPS “es el modo de hacer economía a partir de los sujetos de la Economía Popular, cuando encuadran sus acciones y objetivos particulares en el más amplio, de alcance societal, de proponer y construir un sistema económico de tres sectores” (p. 13). Según el autor, estos tres sistemas hacen referencia a la Economía Pública, la Economía Empresarial Capitalista y la Economía Social y Solidaria, este último es la base sobre la cual se trabaja el presente artículo.

Como se ha mencionado, esta “otra economía” que no pertenece a la economía formal se basa principalmente en la solidaridad, reciprocidad, y la redistribución justa como un principio fundamental que históricamente ha sostenido el tejido social de las sociedades andinas. Así, las iniciativas de las organizaciones, colectivos de emprendimientos con iniciativas comerciales y sociales con enfoque de economía popular y solidaria deben sostener en las relaciones de solidaridad, reconociendo a los otros como un par en donde no tenga que explotar al otro para la acumulación del capital.

Asimismo, Auquilla et al. (2020) añaden que “las finanzas populares y solidarias son el conjunto de ideas, esfuerzos, capacidades, apoyos, normas, programas, instrumentos, recursos y estructuras que actúan en cada situación geográfica definida y limitada (recinto, parroquia, barrio suburbano y otros)” (párr. 4).

Otro de los autores que fortalece esta categoría señala que la FPS son las iniciativas que “fortalecen vínculos y capital social entre los actores más débiles por diferentes razones: geográficas, económicas, políticas y culturales; y que tienen la misión de utilizar las herramientas necesarias para conseguir el desarrollo equitativo y sostenible de la población relegada” (Vaca, 2012, como se citó en Auquilla et al., 2020, párr.4).

Complementariamente, Tonelo (2006, como se citó en Proaño et al 2024) “las finanzas populares se centran en una organización comunitaria, ya sea campesina, indígena, montubia o afroecuatoriana. Estas organizaciones, al gestionar adecuadamente sus finanzas, incrementan su capacidad administrativa y la gestión de problemas comunes” (p. 247).

La población por su posición en la estructura social, económica y política las coloca en una desventaja frente a los actores dominantes como el gobierno o las grandes corporaciones financieras. Bajo este precepto y ante la negativa de insertarse en el sistema financiero tradicional que no va en diálogo con los principios solidarios, en la comunidad de Balda Lupaxí han tenido que responder mediante la creación de la caja comunitaria para brindar una respuesta colectiva.

En cuanto a las cajas comunitaria, según el Reglamento a la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2012), se establece que las:

Entidades asociativas o solidarias, cajas y bancos comunales. Son organizaciones que pertenecen al Sector Financiero Popular y Solidario, que realizan sus actividades, exclusivamente, en los recintos, comunidades, barrios o localidades en donde se constituyen y se pueden financiar, con sus propios recursos o con fondos provenientes de programas o proyectos ligados al desarrollo de sus integrantes. Ejercerán su actividad exclusivamente en un área de influencia que no afecte a otras entidades financieras con estos fines o propósitos. (p. 17-18).

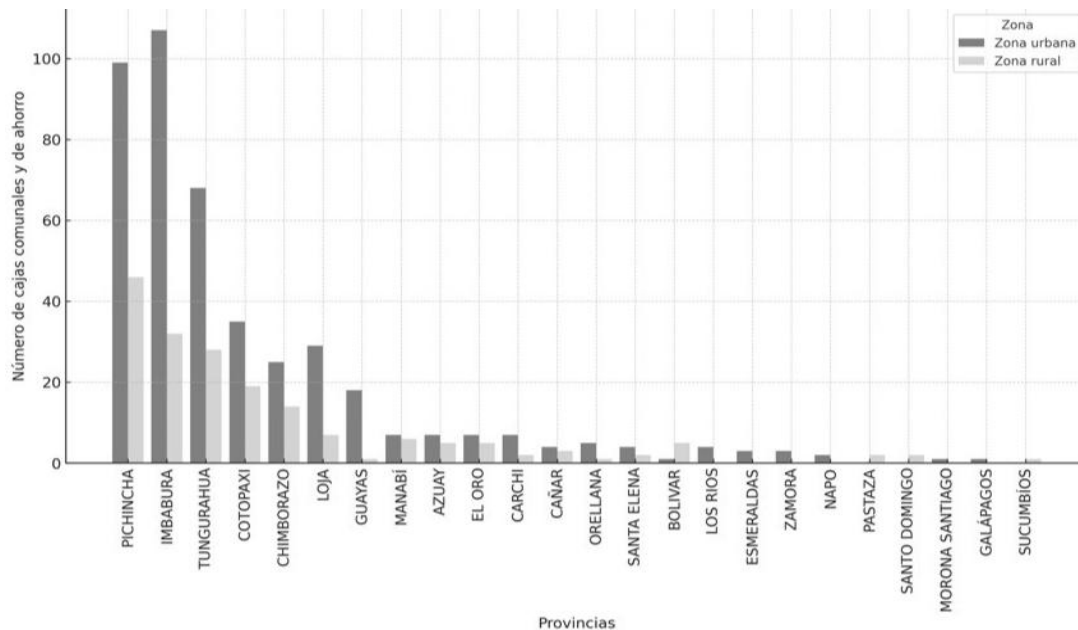
Por lo tanto, las cajas comunitarias representan la materialización concreta de los principios de la EPS, convirtiéndose en uno de los mecanismos principales para acceso a financiamiento de la población vulnerable que permite promover el desarrollo local.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Según Castro (2018), se estima que en el año 2013 existían aproximadamente 12.000 cajas y bancos comunales registrados en la SEPS. No obstante, el actual sistema de información de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria revela que, durante el periodo comprendido entre el 18 de octubre del 2021 hasta el 26 de marzo del 2025, se han registrado 618 organizaciones financieras populares, distribuidas de la siguiente manera: 559 cajas de ahorro y 59 cajas comunales, abarcando la totalidad de las 24 provincias del país.

Gráfico 1

Distribución de cajas comunales y de ahorro por zona urbana y rural en Ecuador



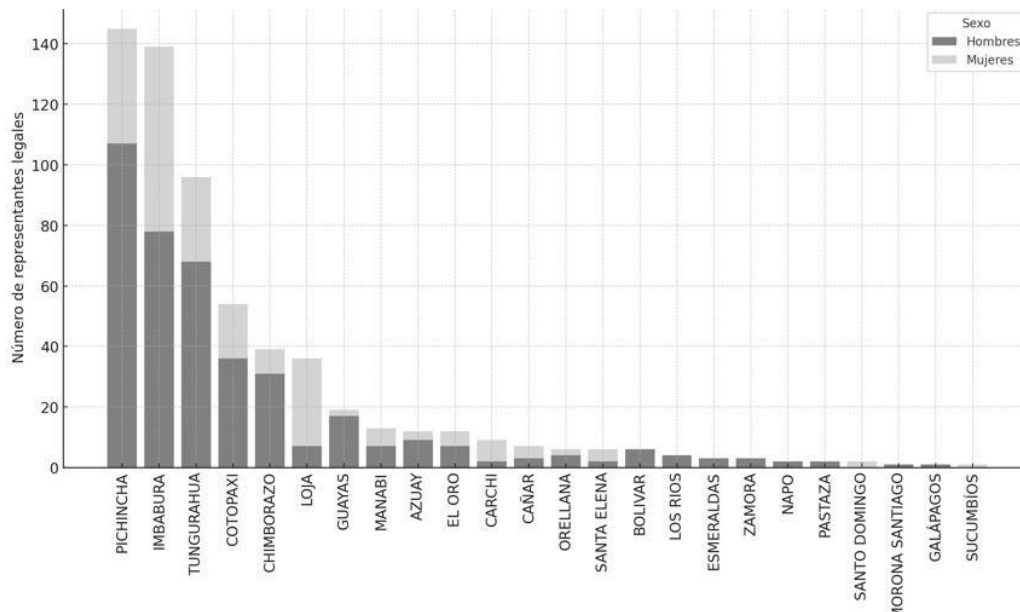
Fuente: Elaboración propia con base en datos de la tabla de distribución de cajas comunales y cajas de ahorro en Ecuador.

La distribución territorial de estas entidades financieras representa una disparidad significativa entre zonas urbanas y rurales. Del registro global, 439 cajas (71,04%) se encuentran conformadas en las zonas urbanas, mientras que solo 179 (28,96%) se establecen en contextos rurales.

Se evidencia la desigualdad significativa a nivel provincial. Pichincha es la provincia que encabeza el registro con 145 cajas (23,46%) seguida por Imbabura con 139 (22,49%) y Tungurahua con 96 (15,94%) Estos datos indican que el 61,89% de estas organizaciones se concentran únicamente en tres provincias, las cuales lideran tanto a nivel rural y urbano, lo que puede estar vinculado a los procesos organizativos o mayor presencia de programas de economía popular y solidaria que son promovidas por instituciones públicas, universidades, ONG, o presencia de servicios de las instituciones de la EPS. En contraste, provincias como Esmeraldas, Morona Santiago y Sucumbíos presentan un porcentaje mínimo a pesar de que son territorios con fuerte presencia de comunidades rurales y pueblos originarios, lo que podría significar la falta de acompañamiento institucional.

Gráfico 2

Distribución de la representación legal por sexo en cajas comunales y cajas de ahorro en el Ecuador



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la tabla de distribución de cajas comunales y cajas de ahorro en Ecuador (SEPS,2025).

En cuanto a la representación legal de las cajas comunales y cajas de ahorro, los datos muestran que 408 (66,02%) están presididas por hombres, mientras que 210 (33,98%) están representado por mujeres, lo que refleja la desigualdad en la participación femenina en los roles de directivos de estas instituciones financieras populares. Loja es la provincia que tiene menos representación femenina en comparación con las demás provincias.

En la provincia de Chimborazo se registran 39 cajas en total, de las cuales 25 se encuentran funcionando en la zona urbana, y apenas 4 cajas pertenecen al Cantón Colta, de los cuales apenas 1 pertenece a la Parroquia Columbe, es decir que las cajas en las que se levantó la información no se encuentran registradas ante la SEPS. A continuación, se presenta el estudio de caso de las dos cajas comunitarias.

Caja comunal Balda Lupaxi

En el año 2006, posterior a la finalización del proyecto de mejoramiento de la red de servicio de agua segura, la Junta de Agua incrementó el monto de recaudación a US. \$3.000,00 mil dólares de los aportes realizados. Mediante un proceso analítico y reflexivo colectivo, y considerando la preexistencia de una caja de ahorro dentro de la comunidad, en acuerdo unánime la asamblea decidió crear la caja de ahorro comunitario que prime el bienestar colectivo de todas y todos los miembros. Inició sus operaciones oficialmente en el año 2007. Durante estos años de consolidación, se han sumado los fondos provenientes de las multas de las mingas, reuniones, los ingresos de las 2 tiendas, alquiler de servicio de internet, alquiler de carpas para festividades, inscripción de campeonatos de fútbol, arrendamiento de potreros, venta de comida en festividades, venta de hierba para ganado, servicio de molienda. Estos ingresos, aunque individualmente son montos pequeños, se han destinado a la caja comunitaria, centralizando el recurso financiero e incrementando progresivamente el monto.

La caja de ahorro no forma parte de los registros de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, principalmente se debe al desconocimiento sobre el reconocimiento por parte del estado ecuatoriano al sistema de economía popular y solidaria, mediante instituciones competentes que

regulan o garantizan las prácticas de estas otras economías, frente a esta realidad, el artículo 57 de la Constitución del Ecuador ampara el derecho de mantener y desarrollar formas propias de organización social y económica.

Formar parte de la caja comunitaria está vinculada con la pertenencia a la comunidad; cuando una persona solicita acceso a la red de agua, automáticamente adquiere la condición de miembro comunitario y, consecuentemente, miembro de la caja comunitaria, con todos los derechos y obligaciones inherentes, no es una elección voluntaria sino un mandato comunitario a las que todos están sujetos.

Para la administración de la caja, la asamblea comunitaria como máxima autoridad elige a la directiva mediante votación. A diferencia de las instituciones financieras convencionales, donde la asignación de responsabilidades corresponde a perfiles profesionales especializados en economías y finanzas o a fines, la selección de la directiva se fundamenta en criterios éticos como transparencia, honestidad, responsabilidad y trayectoria en cargos comunitarios previos. La estructura de la directiva está compuesta por presidente, tesorero y secretario, quienes administran los fondos por un periodo de dos años.

Las operaciones financieras se realizan en la casa comunal cada fin de semana, aunque la custodia del efectivo recae en el domicilio del tesorero, lo que significa que no tienen una caja fuerte o no se manejan mediante una cuenta bancaria, sino en la casa del tesorero quien acumula los fondos para otorgar los créditos según orden cronológico de solicitud. Al momento de la investigación, se registraban siete solicitudes pendientes debido a la insuficiencia de fondos, lo cual puede llegar a tardar hasta unos dos meses si los montos son altos.

La documentación contable se realiza mayoritariamente en un cuaderno, lo cual se atribuye parcialmente a las limitaciones en el acceso a educación formal tanto de administradores como de socios comuneros, generando mayor confianza en la verificación de registros tangibles que en sistemas contables digitalizados. Las decisiones sobre montos crediticios, requisitos, líneas de crédito, plazos, gestión de morosidad y redistribución de excedentes son contempladas en la asamblea comunitaria durante la rendición de cuentas que se realiza cada semestre.

Según los registros de la comunidad, al cierre del año 2024, la Junta de Agua cuenta con 139 miembros oficiales, quienes simultáneamente forman parte de la comunidad y de la caja comunitaria. De la totalidad están distribuidos de la siguiente manera, 94 (67,6%) hombres y 45 (32,4%) son mujeres. Cada miembro recibe anualmente productos alimenticios valorados en US.\$300.00 dólares durante el contexto navideño, lo cual fortalece los lazos de solidaridad y el tejido comunitario. Esta lógica de redistribución de excedentes representa un desembolso anual de US.\$41.700 dólares.

Adicionalmente, se menciona que siete personas más son comuneros, pero no son miembros de la caja, debido a que residen con familiares que ya poseen conexión de agua, pero que participan activamente en actividades comunitarias significativas y reciben aproximadamente el 25% de la redistribución regular, lo que suma US.\$525.00 de desembolso adicional.

Del análisis del historial crediticio se desprende que aproximadamente 35 personas (25%) han utilizado los servicios financieros de la caja, observándose un patrón recurrente de solicitudes por parte de los mismos usuarios, contribuyendo al crecimiento de la caja.

Figura 1

Ecosistema de la caja comunitaria

Fuente: elaboración propia.

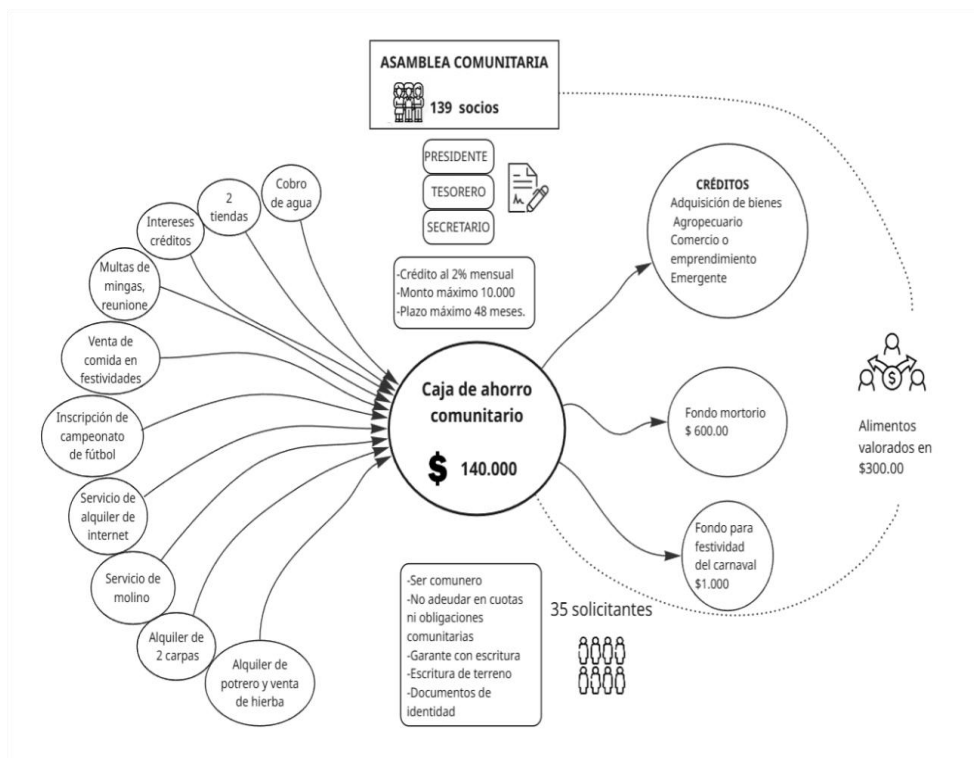


Tabla 3

Socios beneficiados desde el 2024 a marzo del 2025 y líneas de crédito

Año	Adquisición bienes o mejoras		Agropecuario		Comercio o emprendimiento		Emergente		Monto entregado
	No.	Monto	No.	Monto	No.	Monto	No.	Monto	
2024	4	40.500	3	9.000	2	4.000	4	10.500	64.500
2025	2	19.000	0	0	2	10.00	1	6.000	35.000
Total									99.000

Fuente: elaboración propia.

Los socios que regularmente acuden a los créditos representan el 25% del total de la comunidad, es decir unas 35 personas, quienes han solicitado en más de una ocasión.

De los datos se desprende que la línea de crédito utilizada de forma recurrente es la “Adquisición de bienes o mejoras”, representando el 60% del monto total otorgado en 2024 (USD 40.500 de USD 64.500), lo que denota que las familias invierten mayoritariamente en vivienda, infraestructura básica o activos duraderos; mientras que la línea de crédito “Agropecuario” en el 2024 el monto asignado para este tipo de actividades es menor y en el 2025 no se registra ninguna operación.

La línea de “Comercio o emprendimiento” presenta un aumento importante en el monto entregado entre 2024 y 2025 (de USD 4.000 a USD 10.000). Este crecimiento puede interpretarse como una estrategia de diversificación económica por parte de los hogares, en contextos de transición rural-urbana o migración pendular (desplazamientos regulares), los pequeños negocios, probablemente, comienzan a jugar un papel no menor en la economía de la comunidad.

La línea “Emergente” da cuenta de las necesidades imprevistas (como salud o educación), y se observa un mayor número de operaciones en 2024, pero disminuyó a una sola operación en 2025. Esto posiblemente refleja una mejora temporal en la estabilidad de los hogares o, por el contrario, una disminución en la capacidad de endeudamiento.

Como señala Jaffee (2019), la función social de las cajas comunales no solo radica en ofrecer crédito, sino en amortiguar las crisis mediante mecanismos comunitarios de solidaridad.

Caja de ahorro comunitaria Yanapak

La caja de ahorro inició en el año 2002 con un monto aproximado de 1.000.00 dólares, luego de la disolución de la asociación agrícola los miembros vieron la necesidad de mantenerse asociados, considerando la organización como un actor importante para mejorar las condiciones de vida de la comunidad. En sus inicios conformaron 22 socios, no obstante, debido a la defunción de varios miembros y la falta de estrategias de incorporación de nuevos miembros, en la actualidad, registra 13 socios fundadores, compuesto por 6 hombres que representa el 46,15% y 7 mujeres que representa el 53,85%. Al menos la mitad de los socios son adultos mayores, lo que constituye un factor crítico para la sostenibilidad organizacional en el mediano y largo plazo, aunque se evidencia que existen solicitudes de población joven que están interesados en ser parte de la Caja.

Desde su creación se contó con un reglamento interno, en donde se establece los principios y reglas generales de funcionamiento, en los primeros años de consolidación hubo el acompañamiento de, Centro de Promoción y Empleo para el Desarrollo Económico Local (CEPESIU) una organización extinta en el 2018 que se dedicada al desarrollo de las Sociedades Populares de Inversión (SPI). Se logró el reconocimiento ante la SEPS como Banco Comunitario Yanapak para el periodo 2018-2021, no obstante, con la Resolución No. 675-2021-F se eliminó este registro. La directiva señala que en la actualidad se encuentra en fase de inscripción, considerando que esto brinda respaldo.

Al igual que la caja anterior, la asamblea de socios es la máxima autoridad que toma decisiones en cuanto al funcionamiento de todo el ecosistema de la Caja y designa al Gerente, Subgerente, Tesorero, secretario, así como de los miembros de la Comisión de Crédito y Comisión de Vigilancia por un periodo de 4 años, esta configuración institucional se asemeja a la estructura organizativa una cooperativa tradicional. A pesar de contar con estos roles designados, la comisión de vigilancia es la que no se ejerce. La solicitud de crédito se realiza previa petición verbal al gerente, quien notifica la disponibilidad de fondos y socializa el proceso a seguir. Los requisitos principales para acceder a un crédito es ser parte de la comunidad o mantener un vínculo con un familiar que reside en la comunidad, generalmente sucede con la población que migra temporalmente a otras ciudades, permitiendo el acceso a los créditos aun si residen en localidades distintas, este último caso se presenta en menor frecuencia. Asimismo, los documentos personales, garante, escritura de un terreno dentro de la comunidad son indispensables. La aprobación pasa por la Comisión de crédito conformada por cuatro personas, Tesorera y Gerente. No existe un valor mínimo para la solicitud, pero está establecido el monto máximo de 5.000 dólares, como se observa en la tabla 1 existen experiencia que han solicitado desde 100.00 dólares, lo que significa que para los adultos mayores que no tienen ingreso resulta de gran relevancia para casos de emergencia.

Los registros contables se realizan manualmente, y como respaldo se lleva los registros en el computador, pero no necesariamente en un sistema contable, para el manejo de las cuentas se apoyan en un contador externo, quien revisa mensualmente la contabilidad. En cuanto a los excedentes, se redistribuyen entre los 13 socios, en productos alimenticios valorados en 95 dólares en el contexto por el Día de la Madre.

Figura 2

Ecosistema de la Caja de Ahorro Yanapak

Fuente: elaboración propia.

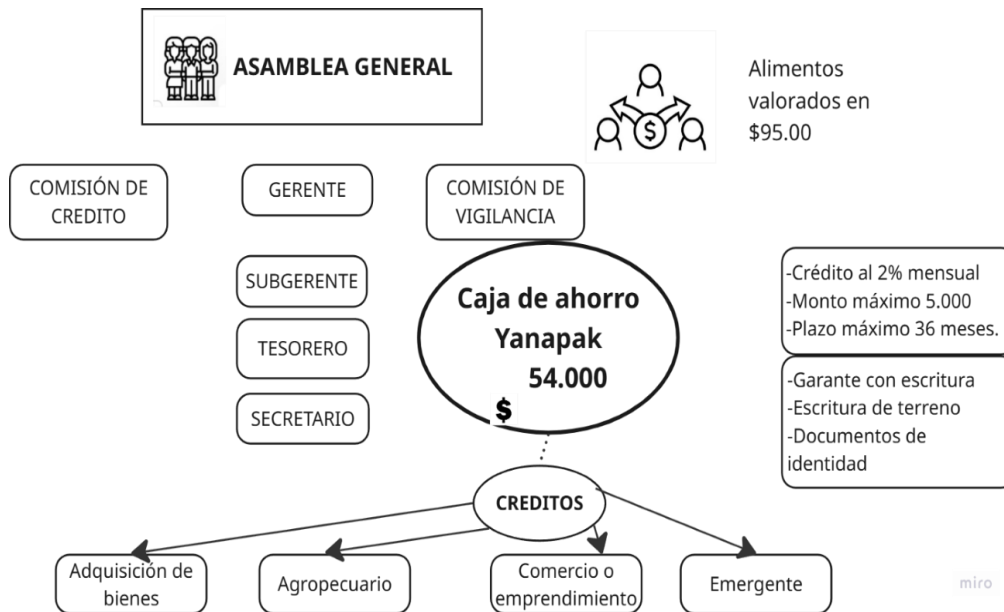


Tabla 4

Socios beneficiados desde el 2023 a marzo del 2025 y líneas de crédito

Año	Adquisición bienes o mejoras		Agropecuario		Comercio o emprendimiento		Emergente		Monto entregado
	No	Monto	No	Monto	No	Monto	No	Monto	
2023	4	15.500	0	0	3	5.790	0	0	21.290
2024	3	9.500	2	1.271	2	2.500	7	15.200	28.471
2025	4	3.800	1	600	2	3.000	2	1.200	8.600
Total									58.361

Fuente: elaboración propia.

Entre la cooperación y la gestión

En base a las entrevistas levantadas se sostiene que ambas Cajas comunitarias presentan mayor flexibilidad en cuanto a los requisitos y los montos; coinciden que en las instituciones financieras tradicionales se basa en la capacidad de pago e historial crediticio y los montos que ofrecen no se ajustan a las necesidades reales en cuanto tiempo de desembolso y los plazos de pago, en la tabla 1 y 2 se observa que en su mayoría los montos requeridos son altos, de 48 solicitantes 17 (38%) personas solicitaron en el segmento adquisición de bienes y mejora de viviendas, 13 (27%) fueron créditos emergentes, 11 (22%) créditos para negocio o emprendimiento, y sólo 6 (12%) se destinaron para crédito agropecuario. Se ha evidenciado en cada uno de los casos que los créditos se han destinado para los fines solicitados, por ejemplo, existen casos de emprendimientos que han consolidado, no obstante, no existe un seguimiento minucioso de ninguna de las Cajas que permita conocer el uso de

todos los créditos, se menciona que en algunos casos son utilizados para festividades en la que la comunidad participa.

Uno de los requisitos importantes es la pertenencia a la comunidad, es mantener este vínculo comunitario, es la garantía para las Cajas ya que se basan en relaciones de confianza, principio sobre el cual funciona el ecosistema de la Caja, al respecto los dos especialistas entrevistados coinciden en que "es importante conocer los unos con los otros".

Como se evidencia en la tabla 1 y 2, el 50% ha tenido dificultad de cumplir con los pagos dentro de los plazos establecidos, frente a este escenario, algunos llegan a un acuerdo con la directiva de la Caja para notificar sobre la dificultad de pago sin recargo cuando se solicitan extensión menos de un mes, sin embargo, cuando la moratoria excede los 6 meses o más se toma resolución dependiendo del caso, se renegocia el crédito. En el caso de la Caja Comunitaria el presidente sostiene que durante su periodo "a 2 socios de la comunidad se cobró únicamente el capital, debido a problemas de salud", evidenciando los principios solidarios y las facilidades que brinda cuando un miembro presenta una dificultad. Esta práctica fortalece la percepción con la entrevista realizada a los especialistas, en donde señalan que en las zonas rurales es en dónde más prevalece el principio de solidaridad y cooperación.

CONCLUSIÓN

El estudio de las Cajas comunitarias de Balda Lupaxí y Caja de Ahorro Yanapak de la parroquia Columbe en Ecuador, permite poner en evidencia elementos estructurales significativos que caracterizan de los sistemas convencionales y su aporte al desarrollo local.

La distribución desigual a nivel territorial de las organizaciones financieras populares registradas oficialmente ante la SEPS muestra una brecha significativa entre lo urbano-rural que no necesariamente refleja la realidad del sector, sino podría sugerir que existen otras instituciones financieras del sector de la Economía Popular y Solidaria que operan al margen de la formalidad.

Se concluye que el aporte de estas Cajas comunitarias en términos de desarrollo ha contribuido de forma sustancial desde su constitución y seguirá siendo una de las principales fuentes de acceso al crédito y una alternativa de financiamiento. La población se identifica con la comunidad y valora como suyo, lo que les motiva que sus recursos convertidos en créditos circulen y aporte al crecimiento dentro de la misma comunidad.

El segmento de los créditos es amplio, los otorgados han contribuido a la creación de activos y pasivos dentro y fuera de la comunidad, en menor medida se destinan para pequeños negocios o emprendimientos y apalancamiento de necesidades urgentes como salud, educación, viaje para migración, actividades festivas en las que la comunidad es parte. A lo largo del texto se esbozaron varias reflexiones relacionadas con el uso que dan los socios a los créditos y sus impactos en modos de vida y economía en los contextos de la ruralidad, aspecto que debe ser considerado en futuras investigaciones aplicadas.

El manejo y registro manual de la contabilidad se presenta como uno de los desafíos más relevantes, lo que limita la transparencia en todo el proceso de gestión y rendición de cuentas; a esto suma el limitado acceso a tecnología y conocimientos contables básicos, por lo que este estudio puede contribuir para brindar acompañamiento desde una propuesta de contabilidad popular con enfoque de educación popular, según Gómez, Gallón, Rodríguez y Usma (2021), se plantea "como posibilidad de construcción de prácticas y procesos contables en las organizaciones sociales, comunitarias y de economía solidaria y alternativa, en contraposición a la concepción bancaria de la práctica contable" (p. 19), lo cual podría complementar los saberes que poseen.

Al momento de realizar la investigación, la falta de la información sistemática dificulta el acceso a información más profunda, lo que también limita para mitigar riesgos y plantear soluciones oportunas.

Las cajas no se concentran en la rentabilidad financiera sino el valor social, por ende, en las Cajas comunitarias de este estudio no acumulan los excedentes, generando una redistribución equitativa anualmente a través de diversos mecanismos que son revisados en las asambleas, lo que permite un crecimiento controlado.

El rol del Estado es no es menor para garantizar y acompañar los procesos de consolidación de las cajas comunitarias y no dejarlas en el abandono con el discurso de que son organizaciones autónomas, la percepción de los grupos entrevistados señala que más allá de la teoría no existe un apoyo concreto que genere transformación e innovación, como muestra de aquello a inicios del mes de mayo circuló un comunicado mencionando que las cajas que no están registradas no operan de forma regular, lo que más adelante podría significar la criminalización por parte del estado. Empero, independientemente del apoyo o no del Estado, los Gobiernos Locales, entre otros; y a pesar de las limitaciones, las comunidades seguirán operando y brindando apoyo dentro de sus localidades.

Para lograr el desarrollo local, es necesario articular con diversas instituciones del gobierno central y local, identificando las competencias de cada una, así como la academia, organizaciones de la sociedad civil, ONG y colectivos de mujeres, con el objetivo de mejorar la calidad de vida, colocando al ser humano en el centro de las políticas públicas sobre el capital.

REFERENCIAS

Alarcón, O., González, H. (2018). El desarrollo Económico Local y las teorías de localización. Revisión teórica. Revista Espacio.

Arocena, J., (2002). El desarrollo local: un desafío contemporáneo. Taurus-Universidad Católica. Uruguay.

Aquilla, L., Fernández, L., Aguilera, D., Cadena, B., Ordoñez, E., Aquilla, A., (2020). El papel de las organizaciones de finanzas populares y solidarias en el desarrollo de los emprendimientos locales en el Ecuador. Estudio de caso. Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 8(3). https://doi.org/10.26871/killkana_social.v2i3.318

Cárdenas, N., (2002). El desarrollo local su conceptualización y procesos. Provincia, (8), 53-76. Obtenido de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55500804>

Castro, A., (2018). Economía popular y solidaria: ¿realidad o utopía? Caracterización de las entidades de fomento. Editorial Abya-Yala. <https://doi.org/10.7476/9789978104903>.

Coraggio, J. (3-6 de julio 1996). La agenda del desarrollo local. Ponencia presentada en el Seminario Acerca de algunas relaciones entre la teoría y la práctica del desarrollo local. Montevideo.

Coraggio, J. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Consejo Consultivo, Documento Nro. 1, INAES/ Ministerio de Desarrollo Productivo, Buenos Aires.

Gallicchio, E. (2004). "El Desarrollo Local en América Latina. Estrategia política basada en la construcción de capital social". Ponencia presentada en el Seminario "Desarrollo con inclusión y equidad: sus implicancias desde lo Local", Córdoba: SEHAS. Obtenido de: <http://www.conectadel.org/wp-content/uploads/downloads/2013/03/14capital.pdf>

Gómez, Y., Gallón, N., Rodríguez, M., & Usma, L. (2021). Contabilidad popular: Sentidos y experiencias en organizaciones sociales y comunitarias de la vereda Granizal (Bello, Antioquia, Colombia). Innovar, 31(82), 245-269. <https://doi.org/10.15446/innovar.v31n82.98426>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). Pobreza y desigualdad: Diciembre 2023. Recuperado de: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/POBREZA/2023/Diciembre/202312_PobrezayDesigualdad.pdf.

Jácome, V. (2021). Investigar la economía popular y solidaria: metodologías, métodos, técnicas y su aplicación en casos ecuatorianos. Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN) recuperado de: <https://editorial.iaen.edu.ec/wp-content/uploads/sites/12/2021/03/Investigar-la-economi%CC%81a-popular-y-solidaria.pdf>

Jaffee, D. (2019). Cosechando justicia: café de comercio justo, sustentabilidad y sobrevivencia. https://pdxscholar.library.pdx.edu/soc_fac/106/

LOEPS., (2011). Quito: Editorial Nacional. (Registro Oficial No. 444).

Madoery, O., Vázquez, B. (2001). Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local. Editorial Homo Sapiens. Rosario.

Proaño, G., Proaño, J., Rosero, D., (2024). Cajas de Ahorros del Ecuador: Un Enfoque desde la Perspectiva Financiera y Economía Popular y Solidaria. Multidisciplinary Latin American Journal. Recuperado de: <https://mlaj-revista.org/index.php/journal/article/view/43/124>

Plan de Ordenamiento Territorial. (2019). Gobierno Autónomo Descentralizado de la Parroquia Columbe. Recuperado de: https://columbe.gob.ec/images/pdf/pdot_columbe_2020.pdf

Republica del Ecuador. (2008). Constitución de la Republica del Ecuador, Registro Oficial 449.

Superintendencia de Economía Popular y Solidaria. (2025). Nómina informativa de Cajas Comunes y Cajas de Ahorro. <https://www.seps.gob.ec/catalogo-de-servicios/esfps/nomina-de-cajas-comunes-y-cajas-de-ahorro/>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 